

Nápoles Mayo 14 de 1851.



Estimado Quintanilla.

En vista de lo que me has expuesto te autorizo para que hagas conocer a quien convenga que mis deseos son siempre los de una reconciliacion de nuestra familia, sincera, devota, aceptable para todos, y que sea el principio de la general de los españoles, procurando a nuestra desgraciada patria un porvenir feliz, estable, y glorioso; asegurando que para conseguirlo estoy pronto a cuantos sacrificios sean comparables con mi honor y mi conciencia, y dispuesto a entrar en negociacion para tan noble objeto, como en repetidas ocasiones y por varios conductos lo he manifestado.

Carlos Luis